FRANCISCO DE GOYA Y LUCIENTES (Fuentedetodos, 1746-Burdeos, 1828)

Los grandes genios son siempre difíciles de encasillar. Habitualmente, ellos marcan las pautas de un estilo concreto, pero a veces, y es el caso de Goya, se desvinculan del estilo característico de su tiempo. Vivió a caballo entre el s.XVIII y XIX, sirviendo a cuatro reyes: Carlos III, Carlos IV, José Bonaparte y Fernando VII. Cultivó el Neoclasicismo y el Romanticismo y en sus obras se muestran inquietudes y caminos, que más tarde serán explorados por distintas corrientes pictóricas contemporáneas: el Impresionismo, el Surrealismo y el Expresionismo

Francisco de Goya y Lucientes nace en un pequeño pueblo de la provincia de Zaragoza llamado Fuendetodos el 30 de marzo de 1746, pero pronto se trasladaron a Zaragoza. En la capital aragonesa recibió Goya sus primeras enseñanzas. Con doce años aparece documentado en el taller de José Luzán quien le introdujo en el estilo decadente de finales del Barroco. En este taller conoció a los hermanos Bayeu, muy importantes para su carrera profesional. Zaragoza era pequeña y Goya deseaba aprender en la corte; este deseo motiva el traslado durante 1763 a Madrid, participando en el concurso de las becas destinadas a viajar a Italia que otorgaba la Academia de San Fernando, sin obtener ninguna. En la capital de España se instalará en el taller de Francisco Bayeu, cuyas relaciones con el dictador artístico del momento y promotor del Neoclasicismo, Antón Rafael Mengs, eran excelentes. Bayeu mostrará a Goya las luces, los brillos y el abocetamiento de la pintura. Durante cinco años permaneció en el taller, concursando regularmente en el asunto de la pensión, siempre con el mismo resultado. Así que decidió irse a Italia por su cuenta. En 1771 está en Parma, presentándose a un concurso en el que obtendrá el segundo premio. La estancia italiana va a ser corta pero muy productiva. A mediados de 1771 está trabajando en Zaragoza donde recibirá sus primeros encargos dentro de una temática religiosa y un estilo totalmente académico.

El 1773 Goya contrae matrimonio con María Josefa Bayeu, hermana de Francisco y Ramón Bayeu por lo que los lazos se estrechan con su "maestro". Los primeros encargos que reciba en la corte son gracias a esta relación. Su destino sería la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara, para la que Goya deberá realizar cartones, es decir, bocetos que después se transformarán en tapices. La relación con la Real Fábrica durará 18 años y en ellos realizará sus cartones más preciados en los que destaca el colorido brillante y la luminosidad**: Merienda a orillas del Manzanares**, **El Quitasol, El Cacharrero, La Vendimia o La Boda.**

Por supuesto que durante este tiempo va a efectuar otros encargos importantes; en 1780 ingresa en la Academia de San Fernando para donde hará un **Cristo Crucificado** , actualmente en el Museo del Prado. Y ese mismo año va a decorar una cúpula de la Basílica del Pilar de Zaragoza, aunque el estilo colorista y brioso del maestro no gustara al Cabildo Catedralicio y provocara el enfrentamiento con su cuñado Francisco Bayeu. Al regresar a Madrid, trabaja para la recién inaugurada iglesia de San Francisco El Grande por encargo de un ministro de Carlos III.

En Madrid se iniciará la faceta retratística de Goya, pero será durante el verano de 1783 cuando retrate a toda la familia del hermano menor de Carlos III, el infante D. Luis, sirviéndole para abrirse camino en la corte, gracias también a su contacto con las grandes casas nobiliarias como los Duques de Osuna o de Medinaceli, a los que empezará a retratar, destacando la **Familia de los Duques de Osuna**, uno de los hitos en la carrera de Goya.

Carlos IV sucede a su padre en diciembre de 1788, la relación entre Goya y el nuevo soberano será muy estrecha, siendo nombrado pintor de Cámara del Rey en 1989. Este

nombramiento supone el triunfo del artista y la mayor parte de la corte madrileña pasa por su estudio para hacerse un retrato que cobra a precios elevados (**La reina Mª Luisa**, **la Duquesa de Pontejos**...).

Durante 1792 el pintor va caer enfermo y se inicia una profunda crisis personal; desconocemos cual es su enfermedad pero sí sabemos que como secuela dejará a Goya sordo para el resto de sus días. Ocurrió en Sevilla y Cádiz y en Andalucía se recuperará durante seis meses. Esta dolencia hará mucho más ácido su carácter y su genio se verá reforzado. El estilo suave y adulador dejará paso a una nueva manera de trabajar, ejemplo de ello son la serie de cuadros llamados "**Diversiones populares**", entre los que destaca el Entierro de la sardina**.**

Al fallecer su cuñado en 1795 ocupará Goya la vacante de Director de Pintura en la Academia de San Fernando, lo que supone un importante reconocimiento. Este mismo año se iniciará la relación con los Duques de Alba, especialmente con Dª.Cayetana, cuya belleza y personalidad cautivarán al artista. De esta relación surge la hipótesis de que Dª.Cayetana es la protagonista del cuadro más famoso de Goya: **la Maja Desnuda.**

La insuperable obra gráfica de Goya se inicia en 1799 con la serie **los Caprichos**. En estos 84 grabados Goya criticará la sociedad de su tiempo de una manera ácida y despiadada, manifestando su ideología ilustrada. Los temas principales versarán sobre: la corrupción de las costumbres, la superstición, el anticlericalismo y la ignorancia.

Un año antes el artista va a realizar los frescos de San Antonio de la Florida, en los que representa al pueblo madrileño asistiendo a un milagro. Este mismo año realizará también sus temas de brujería, como **La cocina de las brujas** o **El macho cabrío.**

El contacto con los reyes va a ir en aumento hasta llegar a pintar **La Familia de Carlos IV** en la que el genio de Goya ha sabido captar a la familia real tal y como es, sin adulaciones ni embellecimientos. La **Condesa de Chinchón** será otro de los fantásticos retratos del año 1800. Los primeros años del siglo XIX van a transcurrir para Goya de manera tranquila, trabajando en los retratos de las más nobles familias españolas, aunque ve con expectación como se desarrollan los hechos políticos. El estallido de la Guerra de la Independencia en mayo de 1808 va a suponer un grave conflicto interior para el pintor ya que su ideología liberal le acerca a los afrancesados y a José I mientras que su patriotismo le atrae hacia los que están luchando contra los franceses. Este debate interno se reflejará en su pintura que se hace más triste, más negra, como nos muestra **El Coloso** o la serie de **grabados Los Desastres de la Guerra.** Paralelamente su estilo se hace más suelto y empastado. Al finalizar la contienda, pinta sus famosos cuadros sobre **el Dos y el Tres de Mayo de 1808**. Como Pintor de Cámara que es debe retratar a Fernando VII, quien, en último término, evitará que culmine el proceso incoado por la Inquisición contra el pintor por haber firmado láminas y grabados inmorales y pintar la Maja Desnuda. A pesar de este gesto, la relación entre el monarca y el artista no es muy fluida.

Goya inicia un periodo de aislamiento y de amargura con sucesivas enfermedades que le obligarán a recluirse en la Quinta del Sordo, finca en las afueras de Madrid en la que realizará su obra suprema: **las Pinturas Negras,** en las que recoge sus miedos, sus fantasmas. Se produce en el estilo de Goya un claro proceso de desintegración de las formas, predominando la mancha y los gruesos empastes. Goya está harto del absolutismo que impone Fernando VII en el país, así que en 1824 se traslada a Francia, en concreto a Burdeos donde se concentraban todos sus amigos liberales exiliados. Aunque viajó a Madrid en varias ocasiones, sus últimos años los pasó en Burdeos donde realizará su obra final, **la Lechera de Burdeos**, en la que se anticipa el Impresionismo. Goya fallece en Burdeos abril de 1828.